



▶ 22 Noviembre, 2016



Kelían Borja, de Unión Gitana (i), junto a Julia, Sorivel, María, Alex y Romina (de izda. a dcha).

LOS GITANOS TOMAN LA PALABRA EN LA UBU

El trabajo de un grupo de estudiantes de Educación Social da voz al colectivo a través de la exposición 'Calé Caló'

FOTO: LUIS LÓPEZ ARAICO

I.L.H. / BURGOS

Un trabajo de clase que trata de eliminar los prejuicios les trae hoy a la contraportada del periódico. Sorivel Reyes, Julia Lerena, María Huertes, Romina Martínez y Alex Monzón tenían que trabajar el tema de los colectivos para la asignatura de Economía Social, de 2º de Educación Social de la UBU, y eligieron a la etnia gitana. Contactaron con un compañero de la UBU, que pertenece al colectivo, y le presentaron algunas de sus ideas. Enseguida se dieron cuenta de que no eran los estudiantes los que tenían que hablar.

«Lo que hemos hecho es que sean ellos mismos quién se defi-

[“”]
Han colocado un muro de *post-it* contra el prejuicio para que los estudiantes se expresen

nan, quienes cuenten su experiencia, los que muestren sus quejas sobre una sociedad que les trata de manera diferente solo por el hecho de ser gitanos», explica este grupo de cinco jóvenes que recoge las impresiones en la exposición *Calé Caló* que se muestra en la facultad de Educación.

«Les hemos pedido que cuenten cómo les gustaría que les trate un profesor, qué no les gusta del día a día con la comunidad paya, qué significa ser gitano... Que nadie lo cuente por ellos, que sean testimonios en primera persona», resumen frente a las fotografías, cartas y recortes que narran las esperanzas de futuro de José Javier Gabarri, que diseña zapatillas de

deporte; de Laura, de La Rioja, que tiene su propia peluquería, o de Eva y Verónica, dos hermanas que regentan un bar familiar. «Sus historias rompen los estereotipos porque a veces te haces idea de cómo son por lo que te 'venden' y todo el que se sale de esa imagen no le reconoces», apuntan los futuros maestros y educadores.

En la exposición los jóvenes gitanos también argumentan por qué les ofende determinados programas de televisión y se presentan campañas del Secretariado Gitano sobre el trato informativo que se da al colectivo (con el periódico *Payo Today*) o la del tatuaje de una joven, *Soy gitana y (no) soy de fiar*, que se registró en negativo hasta

que consiguió el apoyo suficiente como para tachar el 'no'. Además han colocado un pequeño muro de *post-it* contra el prejuicio (como el del metro de Nueva York contra Trump) para que los estudiantes puedan expresarse.

«Para romper con los prejuicios hay que trabajar la educación de los payos y de los gitanos», añaden los creadores de este proyecto que forma parte de las actividades *Vivencias Gitanas*, que organiza la UBU y Unión Gitana en el Noviembre Cultural Gitano. Junto a la exposición, ayer se celebró un concierto didáctico bajo el título *El flamenco, punto de integración* en el que participaron Pedro Sanz y Antonio Españadero.